Nestor Camarillo y la vieja escuela del PRI: habla de democracia mientras prolonga su poder en el PRI

El Ciudadano \cdot 7 de mayo de 2025

La posible reelección de Camarillo genera incertidumbre entre militantes que buscan un proceso interno más equitativo



A cuatro meses de que concluya su gestión al frente del PRI en Puebla, Néstor Camarillo Medina parece querer jugar en todos los frentes, al tiempo que habla de apertura democrática en el partido, mantiene el suspenso sobre su posible reelección, lo que ha generado diversas lecturas en el ámbito político local.

Véase también: En Cuautlancingo, el desabasto de agua persiste mientras Omar Muñoz evade su responsabilidad

Durante una conferencia de prensa, el senador poblano **anunció el inicio del proceso interno rumbo** a la renovación de la dirigencia estatal, previsto para el mes de septiembre. Aunque afirmó que no ha tomado una decisión sobre su participación, **envió señales claras de que sigue activo políticamente y mantiene influencia dentro del partido**, algo que inevitablemente pone en desventaja a otros aspirantes.

Uno de los aspectos más cuestionables en su discurso es la aparente incongruencia entre lo que

promueve y lo que practica. Camarillo exhortó a los interesados en dirigir el PRI a que recorran el

estado para hacer promoción sin pedir permiso, argumentando que él mismo actuó de esa forma en el

pasado. Sin embargo, esta postura resulta hipócrita, ya que su figura sigue ocupando espacios clave

y ejerciendo control en los tiempos y formas del proceso, mientras simula neutralidad.

Además, al mantener en suspenso su decisión de participar, Camarillo lanza un mensaje ambiguo:

por un lado habla de libertad de participación, pero por otro, retrasa la competencia interna real al

no definirse y mantener ocupada la silla del poder. Esta ambigüedad ha sido interpretada por

actores del partido como una estrategia para desalentar candidaturas rivales y medir fuerzas antes

de tomar una determinación definitiva.

Otro punto crítico es el uso del discurso de renovación. Aunque Camarillo asegura que no existen reglas

estrictas para competir, la realidad al interior del PRI poblano sugiere que el juego no es tan

abierto como él plantea. La estructura partidista, en muchos casos controlada por cercanos al dirigente,

no garantiza condiciones equitativas para todos los aspirantes, lo cual contradice el mensaje de

«libertad y revolución interna» que tanto promueve.

Entre los nombres que ya suenan como posibles sucesores se encuentra la legisladora Delfina Pozos, así

como otros perfiles de menor proyección. Sin embargo, la indefinición de Camarillo ha generado

incertidumbre y deja entrever una intención de maniobrar los tiempos en función de sus

propios intereses.

La imagen de apertura que intenta proyectar se desdibuja al contrastarse con sus propias

prácticas, lo que ha llevado a sectores del priismo local a cuestionar su liderazgo y su compromiso con la

verdadera renovación del partido.

Si bien asegura que anunciará su decisión en agosto, todo apunta a que el proceso interno estará

marcado por la sombra de su influencia y la falta de piso parejo para los contendientes.

Foto: El Ciudadano

Recuerda suscribirte a nuestro boletín

→ https://bit.ly/3tgVlSo

https://t.me/ciudadanomx

elciudadano.com

Fuente: El Ciudadano